

A la Atención de Juan Carlos Izaguirre
Alcalde de Donostia

El pasado 30 de abril, y con el apoyo de los grupos municipales de PP y PSE en el Ayuntamiento de San Sebastián, se aprobó una moción en la que se le pedía al Gobierno Municipal que colocase placas de recuerdo en los lugares en los que se han perpetrado asesinatos terroristas.

Tras más de cinco meses de reclamos por parte de COVITE para que se ejecutara la moción aprobada, y ante la negativa, o lo que es peor, indiferencia por su parte, para que se hubieran llevado a cabo estos actos en tiempo y forma, el pasado domingo 19 de Octubre, COVITE colocó la placa de recuerdo donde la banda terrorista ETA asesinó a nuestros queridos familiares Miguel Paredes y Elena Moreno el 6 de Abril de 1990.

El martes 21 de Octubre nos enteramos por los medios de comunicación que la placa había sido retirada. Ante este hecho, queremos transmitirle el profundo dolor y estupor que esta familia está viviendo desde entonces.

Desconocemos si usted habrá perdido algún familiar cercano. Si es así, entenderá entonces que el dolor de perder a un ser querido, en especial a un hijo o hija, es irreparable, independientemente en la forma que haya sucedido esta pérdida. Si además, en lugar de un hijo, son dos, que a su vez dejaron a dos niñas huérfanas de cinco y siete años, el dolor que vivimos durante esos días fue inimaginable. No existen palabras en el diccionario que puedan interpretar semejante dolor.

Durante más de 24 años hemos convivido con este dolor, con el profundo dolor por la pérdida de nuestros seres queridos, y además, con la indignación de tener que callarnos y no alzar la voz, de no poder condenar públicamente otros atentados por el miedo a represalias. Y sobre todo, hemos convivido con el pesar de que nadie recordaba que ETA había asesinado a Miguel y a Elena.

Cuando ETA comunicó que dejaba la lucha armada de forma definitiva, recibimos la noticia con mucha alegría. Como vascos que somos, y como donostiarras, deseamos más que nadie vivir en una sociedad pacífica. Nos llena de alegría que nuestros familiares, aquellos que viven en Donostia, y otros que viven en diferentes puntos del planeta, puedan visitarnos y disfrutar de esta maravillosa ciudad sin sentir miedo.

Cuando COVITE se puso en contacto con nosotros para informarnos de que querían poner una placa en recuerdo de nuestros familiares en el lugar donde habían sido asesinados, nos pareció un gesto bonito, cívico, y lo aceptamos de buena fe.

Queremos dejarle claro que nunca ningún miembro de nuestra familia ha estado vinculado a ningún partido político, ni antes ni ahora. Por ello, no queremos que este acto se convierta en un acto partidista o de intereses políticos. Sin embargo, creemos de corazón, que todas las víctimas del terrorismo – las de ETA y también las de los GAL -, deberían quedar en la memoria de todos los ciudadanos, y por ello, le invitamos a que sea valiente y usted mismo esté presente en el próximo acto

donde volvamos a colocar la placa en memoria de Miguel y Elena. Y que a este acto, le sigan 96 más por cada asesinato que ha tenido lugar en nuestra ciudad.

Dejemos a un lado nuestras creencias políticas y hagamos este pequeño homenaje a todas aquellas personas que el terrorismo nos robó. Ellos/as se lo merecen, así como los familiares que aún sentimos su pérdida. Porque es una obligación moral de todos como sociedad. Y sobre todo estas sencillas placas nos servirán para poder explicarles a nuestros hijos y nietos lo que allí sucedió, para que las próximas generaciones tampoco olviden. Porque las víctimas del terrorismo no eligieron morir ese día, sino que sus vidas les fueron violentamente arrebatadas, merecen al menos nuestro respeto y memoria.

Esperamos su comprensión y colaboración.

Afectuosamente,

Familiares de Miguel Paredes y Elena Moreno.